

CARTAS DE LOS LECTORES

cartas@diariodenavarra.es

## Familias numerosas invisibles: una cuestión de futuro

En casa somos ocho. Nos movemos en una Renault Traffic y a veces cenamos en dos turnos para tener más espacio en la mesa. Hay tantos uniformes en el armario que parecemos una sucursal de El Corte Inglés. Podríamos tener nuestro propio equipo de fútbol y hacemos bastante ruido. Suele ocurrir, que la gente nos cuenta por la calle. Somos una familia numerosa. Estos días el Consejo de Ministros ha aprobado la nueva ley de Familias que trata de adecuar "nuestro ordenamiento jurídico a nuestras obligaciones internacionales como país, pero también a las transformaciones demográficas y so-

ciales que se han producido en las últimas décadas". Aunque esas legítimas intenciones podrían considerarse alcanzadas en algunas cuestiones, el nuevo texto elimina el concepto y la categoría de familia numerosa.

A partir de ahora seremos "familias con mayores necesidades de apoyo a la crianza". Una "invisibilización" que plantea algunos problemas. En primer lugar, porque demuestra una falta de entendimiento total de lo que somos. El término familia numerosa hace referencia a personas que respiran, caminan y viven. Que quizá necesiten ayudas o subvenciones pero que en nin-

gún caso les definen. Es decir, la nueva denominación confunde la realidad con las soluciones para abordarla. Al mismo tiempo, ignora que el Estado es responsable de cuidar y ajustar las desigualdades que se producen en la sociedad, pero también de incentivar o promover aquellas acciones que contribuyen de manera genuina al bien común. Si su empresa ha tomado medidas para producir de manera más sostenible, el estado podrá reconocerle esa labor. No es una ayuda como tal. Su fin último es reconocer que está aportando un valor social con importantes consecuencias para el futuro de esa sociedad y no darle una limosna por ser el único loco que se embarca en una aventura empresarial de ese tipo. El reconocimiento a las familias numerosas no está ligado exclusivamente al esfuerzo económico o humano de tener una familia más grande. Sino a la aportación que supone, en un pa-

ís cuya tasa de nacimientos avanza dramáticamente hacia (no un invierno) sino un "frente polar" demográfico, que unos cuantos, los que sean y quieran, tengan más hijos.

La nueva denominación abarca tantas realidades tan distintas que me recuerda a esa frase de inspiración barata: "todos sois especiales". Porque, en definitiva, es lo mismo que decir que ninguno lo es. Una familia numerosa puede precisar soluciones más o menos parecidas a las de una familia monoparental, por ejemplo. Habrá cuestiones en las que la misma medida sirva bien a ambos casos pero equipararlas parece opuesto a la aspiración de tener una ley que reconozca la sociedad a la que sirve. No tocamos de oídas. Cada mes recibimos dudas y preguntas de muchas familias (numerosas y otras que no lo son). Es fácil alabar los cambios vistosos y de cara a la galería, pero luego hay que estar

ahí. En el día a día. Leyendo la letra pequeña y comprobando que, desgraciadamente, el café para todos no sirve para nadie. En este sentido, sigo sin entender cómo una medida que nace de la necesidad de adaptarse a los ciudadanos, elimina para siempre a alguno de ellos. Negar las cosas, ignorarlas, no hace que desaparezcan. Las palabras sirven al mundo que nos rodea, no lo crean. La nueva ley tiene que tramitarse, quizá con algunos cambios finales, y después las distintas comunidades están llamadas a hacerla suya. Espero, de corazón, que haya alguien en el Congreso, independientemente del color de su bancada, que proponga no perder a las familias numerosas. Porque ya no se trata de una cuestión de política, ni siquiera de ideología. Se trata de una cuestión de futuro.

**PEDRO TOURÓN PORTO**, presidente de la Asociación de Familias Numerosas de Navarra.

Las cartas dirigidas a esta sección serán de 15-20 líneas. Debe adjuntarse una fotocopia del DNI del remitente y su número de teléfono. DIARIO DE NAVARRA se reserva el derecho a publicar tales textos en todos nuestros canales, así como de resumirlos o extractarlos. No se devolverán los originales ni se mantendrá correspondencia sobre ellos.

■ Dirección Ctra. de Zaragoza s/n. Cordovilla 31191

■ Correo electrónico

cartas@diariodenavarra.es

Para más información puede consultar nuestra política de privacidad y derechos en diariodenavarra.es

### Día de los derechos de los consumidores

El pasado 15 de marzo se celebró el Día Mundial de los Derechos de los Consumidores. Hace ya más de 50 años el presidente de EE.UU. John F. Kennedy inauguraba este día con la frase célebre: "Ser consumidor, por definición, nos incluye a todos. Somos el grupo económico más grande en el mercado, que afecta y es afectado por casi todas las decisiones económicas públicas y privadas... pero también el único grupo importante cuyos puntos de vista a menudo no son es-

cuchados", aseveró.

Desgraciadamente, todavía hoy podríamos corroborar esa misma frase y reafirmarnos en lo mismo. ¿Cuántas son las personas que este año han visto multiplicar sus facturas del gas sin saber a qué obedece esta subida?; ¿y las dificultades para cambiar de compañía telefónica o dar de baja un móvil?; ¿y el precio del hotel que buscaste por la web que se incrementa cuando entras por segunda vez porque saben que tienes interés en él?; ¿y los mil papeles que hay que firmar para contratar un producto financiero que ni los propios directores de banco comprenden? Por un lado, da la sensación que pretenden proteger más a los consumidores y lo que se hace es generar más burocracia, más complejidad y más indefensión. Muchas normativas vienen desde Europa, otras nos las generamos nosotros mismos. Pero no terminamos de lograr el objetivo, que son unas relaciones más fluidas, más justas, más sencillas, más transparentes.

Eso es lo que buscan los consumidores: claridad, transpa-

rencia, que lo que les digan sea verdad y se cumpla, que no haya que sospechar de todo. ¿Les parece lógico que al que permanece fiel a la compañía telefónica le suban las tarifas más que al que todos los años cambia?; ¿o que comprar un coche al contado sea más caro que financiarlo?; ¿o que resulte casi imposible disponer de las condiciones por escrito del servicio que hemos contratado por teléfono? Todo se está volviendo excesivamente complejo y complicado para los consumidores. Pero es que quizás el problema es más de fondo, porque todo está resultando excesivamente complejo para los ciudadanos: a los jóvenes, acceder a una vivienda por primera vez o lograr un trabajo justamente remunerado; a las familias, poder tener hijos, sacarlos adelante y llevar una vida plena; a los mayores, acceder a todos los servicios, a una buena atención y a un final de la vida feliz. Nuestra sociedad de consumo y nosotros mismos necesitamos un giro de timón, estamos creando un monstruo que va a terminar engulléndonos. Y que nos está haciendo perder la vi-

dad, la alegría y las cosas buenas como la amistad, la generosidad o la ayuda a los más necesitados.

Es absolutamente necesario retomar esos viejos valores de honradez, sencillez, solidaridad y esfuerzo para adentrarnos en nuevos senderos que nos hagan más felices y nos permitan acceder a una vida más plena.

**MANUEL ARIZCUN BIURRUN**, Presidente de la Asociación de Consumidores de Navarra Irache.

### Inquietudes de Claudia

¿De qué puedo quejarme yo? - me cuenta Claudia desde la capital -. De nada. Tengo dos brazos, tengo dos piernas, dos ojos en la cara, un gimnasio cercano a mi habitación alquilada con internet para ver Netflix, elegir entre sus conflictos arrojados y acunar sus fantasmas. Tengo un puesto de trabajo en Amazon, un título universitario en Humanidades, una juventud, una esperanza. Esta vez no me quejo, Javier. Aunque me gustaría contar con tiempo y prepararme para Correos o para secretaría. En esta pantanosa selva laboral en que nos

desenvolvemos las oposiciones para Educación ni me las planteo. Soy, sí, una millonésima parte de esta marea que baja al metro sobre las siete de la mañana, monta en trenes llenos de sueños mañaneros, ovillos sueltos de incontables madejas. Y tengo un Google que me lo cuenta todo. Desde esta capital también puedo escribir mis más sinceros pensamientos esta noche. A veces, sí, entrando en la individualidad donde Google no entra y la inteligencia artificial acecha. En esas categorías de lo sensible hay cosas que me inquietan. Y son las mismas que escuché a la protagonista en una secuencia cinematográfica, y que parecen eternas: "Tengo miedo a estar sola. Tengo miedo a dar con el hombre equivocado. Tengo miedo a no tener una casa donde vivir". Y si la empresa hace regulación de empleo y me quedo fuera, quizás sea al pueblo y al hogar materno donde me vuelva. Y allí encontrar esa soledad que necesito para escribir, como tú me aconsejas, antes de opositar para Correos si no gano el Planeta.

**JAVIER QUINTANO IBARRONDO**



**Gracias, Papá**

Suscríbete a la edición digital de Diario de Navarra por solo:

**25€** el 1º año

**+ 25%** de DTO al año **PARA SIEMPRE**

Escanea el QR y accede a la oferta



Promoción válida del 12 al 20 de marzo. Solo para altas nuevas.